

El soul, el jazz, el rhythm and blues y los ritmos latinos tuvieron un encuentro a inicios de los sesenta llamado funk. El sentimiento, el sabor, la garra, la experimentación y el virtuosismo dieron paso a un sonido que se viste de lo mejor de la música africana para ofrecer al mundo un sonido bailable que el cuerpo sólo puede calificar de formidable.

Si bien es un ritmo propio de la comunidad afroamericana, el ingrediente latino le da un colorido especial y abre la puerta a los no-afroamericanos para participar con toda su herencia musical y enriquecerlo notoriamente.

Con esta validación irrenunciable es que un grupo de talentosos músicos capitalinos toman el ABC del funk para esculpir un acto sabroso, redondo y energético, ceñido a los estrictos lineamientos y exigencias del género y con la audacia de proponer composiciones propias, efectivas y con toda la grasa que demanda este sonido.

Su nombre es **Flusha**, banda que debutó en diciembre de 1999, y hoy la conforman Fermín Fóniz (bajo), Fernando Su (percusión), Aldán Fajardo (trompeta), Jenny Beaujean (voz), Uliser Ibarra (guitarra y voz), Mauricio "Mou" Suárez (batería), y Eduardo "Edo" De La Vara (teclados); a la fecha cuenta con las grabaciones *Flusha EP*, los álbumes *Funkstar*, *Funk do Power*, y al momento de escribir esto, imprimen toques finales a su más reciente grabación, *Funk it Loud*. Tuvimos la oportunidad de conversar con su tecladista, Edo, quien nos cuenta los irris y venires de estos dedicados funkeros:

Por los caminos del funk

TXT: Uliser Ibarra
FOT: Cortesía de la banda

¿Cuánto tiempo de trabajo traía Flusha antes de entrar a estas sesiones de grabación?

100% enfocado al disco unos tres meses efectivos, pero se atravesaban presentaciones siempre y eso hace que el proceso sea más largo y tropezado; lo que

nos funcionó fue tener una fecha límite para entrar a grabar en el Valenzo Recording Studio. Ya con eso ya puedes decir "tal día tiene que estar todo listo, sea como sea". Las últimas dos semanas antes de entrar hicimos sesiones exhaustivas de composición, de arreglos. De hecho hubo dos rolas que nunca hablamos tocado todos juntos antes de empezar a grabar aún cuando teníamos una maqueta de eso. Aquí, en la grabación, fue todo un reto para el ingeniero Nacho Sotelo, porque todas las bases se grabaron "en vivo", todos tocando juntos. Estuvo divertido y muy constructivo.

¿Como dieron con Valenzo?

Los dos ingenieros del estudio, Nacho y Carlos González fueron mis alumnos. Los conocí en Fermatta -a Carlos le di clase de composición-, y a los dos les di clases en SAE insitute de técnicas de producción musical. Tenían que producir una canción con especificaciones muy definidas -duración, temática, etc.-. Y me volaron la cabeza con lo que me entregaron; fue un hit hecho y derecho; sonaba muy bien, la melodía estaba clarísima, muy buena mezcla... tanto que se quedó en la clase como "rola oficial" para prácticas de mastering. Sobrepasé mis expectativas y quedé muy impresionado. Después colaboramos varias veces en plan académica. Pasó el tiempo y un día publiqué en mi perfil de Facebook "¿Quién está listo para el siguiente disco de Flusha?". Ni diez minutos después Carlitos me escribió: "Nosotros lo queremos grabar. Vengan al estudio y platicámonos". Vinimos y en el segundo que lo vimos dijimos "no hay nada que platicar, aquí es dónde". Y para mí fue muy gratificante saber que lo iban a hacer ellos, porque en los discos anteriores he estado muy involucrado en la parte de ingeniería; me he encargado de gran parte del tracking, he hecho toda la mezcla y aparte como tecladista. Entonces ahora era sólo ser el tecladista de la banda, sabiendo que estábamos en excelentes manos; incluso me costó trabajo convencer a la banda porque

ellos no los habían escuchado. Yo les decía: "confíen en mí, así como han confiado para los discos anteriores". El domingo pasado que vinimos a montar y sacar sonido, grabamos una prueba y cuando el grupo la escuchó, todos dijeron únicamente "Oí, perfecto, nos vemos mañana y empezamos a grabar". [Risas] Y la experiencia ha sido increíble; mucha talacha, mucho trabajo, pero muy buena. Los primeros dos días, cuando grabamos las bases, se logró justo el sonido que queríamos cuando planteamos grabar todos juntos. Hasta vamos a dejar unos errorillos para que no se pierda la vibra.

Esto que están grabando, ¿en qué formato va a salir (pensando en la polémica de la fidelidad de audio en vinil, CD, streaming, contra la gran calidad que les ofrece grabar en Valenzo)?

Vamos a aprovechar la tendencia del vinil, sobre todo porque tenemos un colega que tiene su prensa de viniles y nos ofreció editarnos. Pero obviamente vamos a hacer la distribución digital en todas las plataformas y vamos a hacer los CD para motivos de difusión; sigue siendo necesario. Por otro lado, para los que adquieran el CD, se llevarán además un DVD con un documental que estamos haciendo.

El incentivo del vinil, aparte del objeto mismo, será uno de 5 pósters distintos obra de Alex Van Almazán, quien hace todo el arte del disco.

Tu experiencia del lado de la producción, ¿llega a estorbar cuando alguna parte de la canción "con mucha vibra" se sale de lo técnicamente correcto?

Afortunadamente, en estos momentos no. No me importa ya. Citando a Joe Meek, "Si suena bien, está bien". Mi vida de ingeniero la he llevado bajo esa filosofía. ¿Qué importa si el dial marca que se está pasando de la raya? Debido a eso me he hecho muy estricto a la hora de elegir con quién trabajar en el proceso de masterización. Si bien esa parte es un arte, hasta cierto punto es muy "cuadrado". Hay los

ingenieros de masterizado que no se despegan de lo técnicamente ideal (que hasta te regresan la chamba) y hay los que son muy libres -aún respetando ciertos parámetros- y aprovechan todo lo que trae la canción. Siempre he tratado de inculcarle a la gente con la que trabajo: "Estas son las reglas, apréndetelas bien, y luego, rómpelas [por que ya sabes de qué se trata]".

De lo que hicieron en el estudio en esta grabación, ¿qué puedes señalar como algo que nunca habían hecho?

Por principio, haber grabado juntos. Aunque estamos muy "amarrados" musicalmente, se siente claramente la ejecución natural de cada instrumento. Tiene más dinámica, es más musical y menos técnico. En cuanto a las composiciones, siempre ha sido decisión de Uliser, Moe y yo y le pedimos a los demás cosas específicas; por ejemplo, una línea de metales la escribíamos toda nosotros y les pedíamos a los músicos que la tocaran como la hicimos, por que ya la teníamos muy clara, a excepción de los solos... En este disco tomamos más riesgo involucrando bien en el proceso creativo a los demás músicos. Hay rolas que la batería hace tal cosa, porque la percusión está haciendo cierta línea y la canción casi se debe a lo que hicimos todos a partir de esa percusión. Hicimos una canción que se llama "Buen Clima" por un grupo hermano que se llama Buen Clima, e invitamos a su cantante a rapear y esa parte la escribió él completamente. Estamos más abiertos, aún siendo muy relajados con la música.

¿Cuándo está disponible este disco?

Funk It Loud está programado para diciembre; ya estará disponible al momento de que lean esto, así que esperen algo muy refrescante que presenta una nueva etapa del sonido de Flusha y que anuncia todo lo nuevo y desconocido por parte del grupo que viene en adelante.

"Vamos a aprovechar la tendencia del vinil, sobre todo porque tenemos un colega que tiene su prensa de viniles y nos ofreció editarnos".

